Página Literaria

Alma Rebelde

Como el águila cruza el firmamento
el furor de tormentas desafiando,
y su vuelo fugaz va remontando
cual remonta su vuelo el pensamiento.

Como bravo león que ruge y brama
ostentando el poder de su bravura,
y al sentirse atacado en la espesura
se enciende de su cólera la llama.

Como el rayo que enciende y que fulmina,
haciendose sentir donde aparece,
y a su choque la tierra se estremece
y se desgaja la soberbia encina.

Como las olas encrespadas rugen
en una mar embravecida, y chocan
en continuo vaivén cuando se tocan
semejando amenazas cuando mugen.

Como escollo que en medio de esos mares
levanta altivo formidable cresta,
y desafiando su furor se apresta
a desafiar las negras tempestades.

Como el águila libre y atrevida
se lanza dezafiando el hondo abismo,
así mi alma, abrazando el socialismo,
se lanza en pos de fecundante vida.

Como ruge el león de hosca mirada
y que hiende sus garras en la arena,
sacudiendo orgulloso su melena,
mi alma ruge y se levanta airada.

Como lumbre de vívida centella
que arrastra y que destruye cuanto toca,
coma la altiva y formidable roca,
altiva, también, es mi álma plebeya.

Cual de la mar el furibundo oleaje
se choca y se confunde allá en la playa,
así mi alma, enfurecida, estalla
en terrible explosión de su coraje.

Que nadie ignore que altanera mi alma,
buscando la igualdad y las verdades,
se lanza desafiando tempestades
y en su constante afan no tiene calma.

Rasga la venda que la luz le ofuzca,
no tiembla ante el peligro, ni se abate
al entrar temeraria en el combate,
que la luz y el peligro es lo que busca.

En vano intento contener su empuje;
en vano intento contener sus gritos
si ella rechaza los absurdos mitos
y, ávida de verdad, potente ruge.

Alma rebelde, las verdades busca,
busca lo noble de tu nueva vida;
ya que naciste libre y atrevida,
no retrocedas en la lucha justa,

Eres águila libre, mar bravía,
fiero león, terrible lumbre,
altiva roca de empinada cumbre
que el furor de los vientos desafía.

Brega altiva en la lucha igualitaria;
no te doblegues nunca ante el coloso;
combate sin temor al poderoso,
pregonando tu vida libertaria.

Marcha libre, desprecia el negro abismo,
y maldice con cólera los mitos;
rugiente lanza los potentes gritos
de ¡ vivan la igualdad y el socialimo!

Muiguel A Hidalgo.